

# El río Bergantes

## LIC «Río Bergantes»

### SUPERFICIE TOTAL

241 ha

### MUNICIPIOS

Aguaviva y La Ginebrosa

### SUPERFICIE EN LA COMARCA

241 ha

### HÁBITATS O ESPECIES DE INTERÉS

Destaca la existencia de especies de fauna vulnerables (nutria) y de flora (*Petrocoptis pardoii*) La zona próxima a la ZEPA «Guadalope-Maestrazgo» es de gran interés ornitológico. Aguaviva y La Ginebrosa forman parte del territorio comprendido por el Geoparque del Maestrazgo (declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO), el cual reúne un variado patrimonio geológico, representativo de la evolución de la cordillera Ibérica desde comienzos de la Era Secundaria. El paraje de las Cananillas, en el río Bergantes, está declarado como LIC (Lugar de Interés Geológico).



## Aguas limpias llenas de vitalidad

El último tramo del río Bergantes antes de unirse al cauce del río Guadalope discurre por tierras aragonesas formando un amplio valle que comparte entre los términos municipales de Aguaviva y La Ginebrosa, siendo el lecho del río el que establece el límite entre ambos municipios.

Este río nace en las proximidades de la localidad de Morella, discurrendo la mayor parte de su recorrido por tierras valencianas catalogadas como ZEPA, a excepción del recorrido entre Forcall y Sorita. El tramo aragonés supone una cuarta parte de la longitud total, en torno a 15 kilómetros, y está catalogado en su totalidad como LIC debido al interés de sus valores naturales. Estos valores no se remiten exclusivamente a los paisajísticos, faunísticos y botánicos, sino que también, desde el punto de vista geológico, parte de los paisajes modelados por la erosión fluvial en este cauce, en concreto las Cananillas, han sido declarados como Lugar de Interés Geológico (LIG). Como singularidad botánica, destaca la presencia en esta área de una de las poblaciones de *Petrocoptis pardoi* o clavel de balma, especie endémica que se desarrolla en algunos abrigos y conglomerados calizos, muchas veces inaccesibles, que poseen unas determinadas condiciones de temperatura y humedad. Esta planta se encuentra catalogada como parte de la flora amenazada y vulnerable en Aragón debido a la escasez de sus poblaciones.

Río Bergantes a su paso por el puente de Cananillas (CM)



Este espacio posee además un especial interés ornitológico pues a la colindante ZEPA castellanense del Alt Maestrat hay que sumar la cercana del Guadalupe-Maestrazgo aragonés. Aguas limpias, transparentes, de agradables tonalidades verdes y azules en remansos y pozas. Aguas en donde podemos avistar zambulléndose, la efímera y colorida figura del martín pescador.

### Un espacio modelado por el agua

Este es uno de los paisaje fluviales mejor conservados en el Bajo Aragón con un componente muy didáctico para interpretar y entender los procesos erosivos del agua en el curso fluvial del Bergantes.

Por otra parte, las fuertes lluvias y los aportes que provienen de diferentes barrancos originan riadas que resultan ser relativamente habituales, por lo que la morfología de muchos de los

paisajes cercanos al cauce son el resultado de la fuerte e intensa actividad erosiva que las aguas provocan en los conglomerados: grandes bloques de rocas desprendidas o fragmentadas, oquedades, angostos pasillos, grandes y pequeñas pozas, acúmulos de gravas, cortados con notable desnivel, etc. La fuerza de las aguas origina una dinámica viva que hace que la fisonomía del cauce cambie tras el paso de cada una de las crecidas que se producen.

### El amplio valle del Bergantes

El tramo aragonés de este río se inicia en el antiguo molino del Chorrador, rodeado de extensos bosques en donde predominan pronunciadas laderas ocupadas por pinares de carrasco que descienden hacia un cauce encajonado, cuyas aguas avanzan de forma tortuosa en este primer tramo entre el lecho formado por sedimentos aluviales como gravas, arenas, limos y rocas, y



Martín pescador (BD)



en donde abundan las pozas, hasta llegar a las Cananillas. El Bergantes, lo riu menut, como le conocen los habitantes de la zona, posee un caudal muy irregular que hace que se produzcan fuertes contrastes entre los acusados estiajes y las impetuosas crecidas. Sin embargo, el tramo aragonés posee la peculiaridad de mantener un caudal algo más estable, gracias a los aportes de las aguas subterráneas que afloran en este tramo.

Durante el recorrido posterior, el río se ensancha, rodeándose de algunos cortados, algunos de ellos fruto de la alteración causada por una intensa actividad del aprovechamiento de las gravas. Precisamente, en estos cortados podemos detectar las inconfundibles oquedades, angostas, en forma de túnel, que realizan los abejarucos, aves de llamativo cromatismo, cuya presencia se delata por su característico y poco discreto reclamo que emiten en vuelo. Otra especie no menos llamativa es el martín pescador, así como la presencia entre las aguas de la

lavandera cascadeña, con su nervioso movimiento de cola, o el vuelo rasante de golondrinas, así como vencejos y aviones, todos ellos en busca de insectos durante las tardes estivales.

Poco a poco, el cauce se torna paulatinamente más amplio y lineal, desapareciendo en ocasiones, de forma intermitente, sus aguas e incrementándose en las márgenes de su recorrido las zonas de regadío. Una amplia y fértil vega se extiende en el tramo final del río una vez sobrepasan sus aguas el puente del Arenal. El paisaje que acompaña a la amplia estela de gravas se ve rodeado de pequeños rodales de pinos piñoneros procedentes de antiguas repoblaciones forestales y, especialmente, de un gran número de chopos negros y de diferentes especies de sauces, que se distribuyen a lo largo de las márgenes y del lecho del curso fluvial. Y como colofón, el Bergantes se funde en un abrazo con el Guadalope en las proximidades de un paraje singular de especial carisma, los Fontanales.

Pareja de abejarucos (BD)



## Ruta por el río Bergantes

Conocer el río Bergantes significa adentrarse en su ribera y andar por sus orillas, a veces grandes graveras, otras veces arbolados sotos sobre arenales o bien curiosas y caprichosas formaciones rocosas, consecuencia de la acción erosiva fluvial.

Un recorrido longitudinal siempre resulta ameno y aporta un completo conocimiento de todo su recorrido. La longitud de este tramo es larga y conviene en ocasiones hacer los recorridos circulares por cuestiones prácticas de logística.

A pesar de ello, proponemos un recorrido longitudinal con apoyo de dos vehículos, poniendo el punto de inicio en el puente del Arenal y el final en el aparcamiento del antiguo camping, donde está la zona de baño conocida como las Dos Rocas. Podemos hacerlo en un sentido o en otro, como mejor nos guste, pero hemos de tener en cuenta que será necesario cruzar el río varias veces y, por tanto, hemos de estar preparados para ello.

Otra opción es acercarnos al río por diferentes puntos y hacer pequeños recorridos en torno a esos lugares, que nos darán una imagen de las características del mismo. Así, proponemos tres puntos de encuentro con el río.

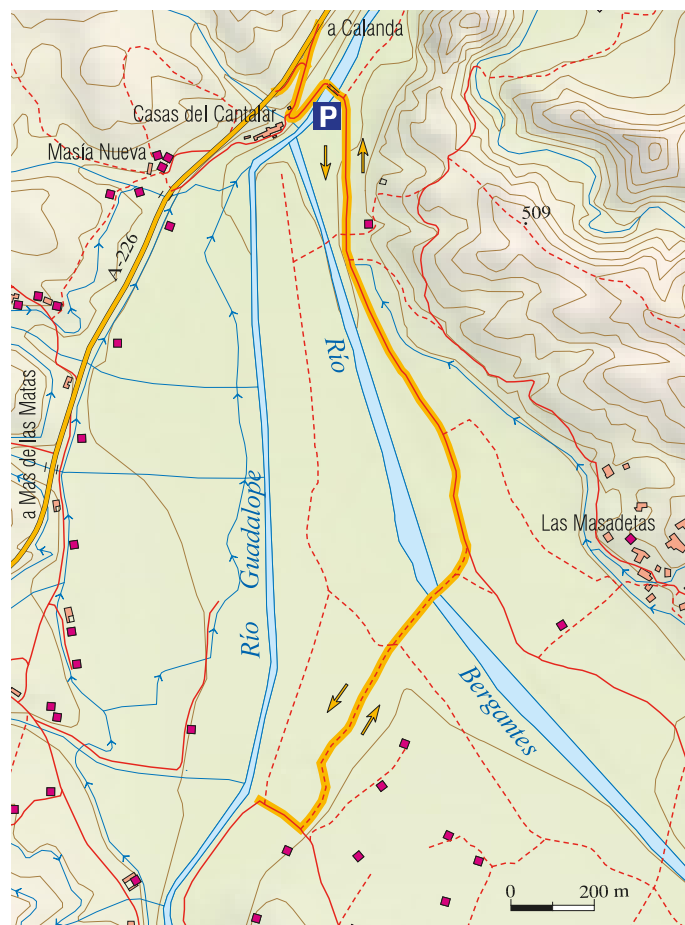
Vista general del río Bergantes (GM)





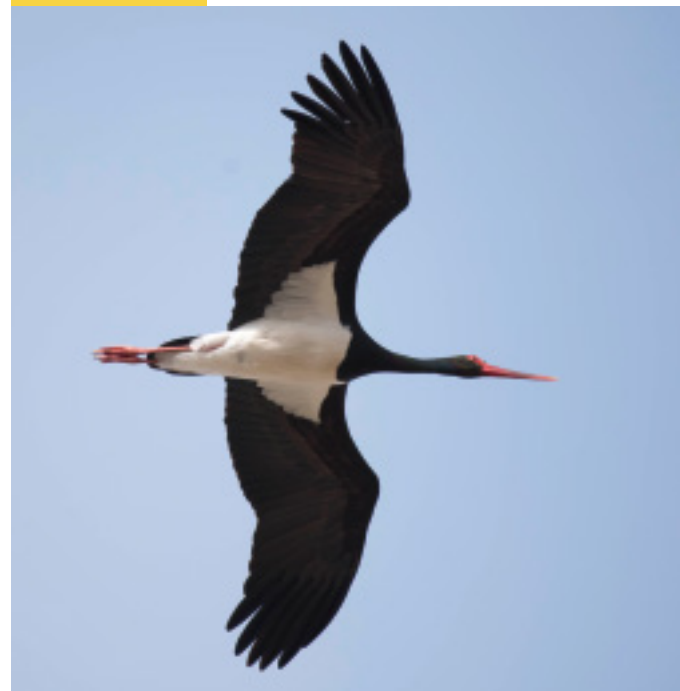
## Los dos ríos

Aquí es donde el río Bergantes afluye al Guadalope, zona que se caracteriza por existir enormes bancos de gravas que se han ido depositando con los años en las diferentes riadas que por él han bajado. Descenderemos por la pista que sale de la carretera autonómica A-226 y, al llegar al cauce, cruzaremos el río Guadalope por un paso hormigonado (solamente en determinados días de riadas no es posible cruzarlo; lo valoraremos seriamente).



Nada más cruzar el río aparcaremos el coche y seguiremos ya al lado del Bergantes por su orilla izquierda unos 800 metros, para cruzar esta vez su cauce al lado derecho. Hacemos recorridos por los caminos existentes en diferentes direcciones conociendo ese espacio entre los dos ríos: Guadalope y Bergantes. El sitio es muy abierto y se observan rapaces como el cernícalo, milanos negros, ratoneros y, desde unos años, elanio azul. En una antigua gravera existente se ha formado una pequeña zona húmeda y suele haber algunas anátidas y zancudas.

Cigüeña negra en paso (MR)



## El puente del Arenal

El puente del Arenal se encuentra en la carretera que une Aguaviva con La Ginebrosa. Aguas arriba de dicho puente haremos un recorrido entre sotos de vegetación riparia que han crecido sobre arenales, materiales finos que ha ido depositando el río y donde hoy las alamedas y saucedas, junto con los matorrales asociados, son el hábitat de multitud de aves, especialmente en primavera, cuando es la época de cría. Iremos al puente des-



de Aguaviva, siguiendo la carretera hacia La Ginebrosa y, justo antes de cruzar el puente, pararemos a la izquierda, donde hay un espacio con cartel de homenaje al río. Al otro lado de la carretera sale un camino que, por la orilla izquierda, nos lleva río arriba, primero entre huertos y frutales, para llegar enseguida a amplios sotos sobre sustrato de depósitos de arenas. Los passeriformes ribereños son cuantiosos y, al acercarnos al agua, no será difícil observar al martín pescador e, incluso, algunas zancudas como la garza real y también el martinete, siendo habitual la presencia de pito real.

Lavandera (BD)





## El puente de Cananillas

Este es un característico puente realizado con piedras sillares y sustentado sobre la propia roca del lecho del río; desde aquí hasta las Dos Rocas, lugar donde está el aparcamiento del antiguo camping, encontramos abundantes formaciones rocosas que ha ido esculpiendo el agua y los cantos rodados que por allí han bajado en las crecidas habidas en la historia. Desde la carretera A-225, en el kilómetro 22,5, giraremos a la izquierda si-



guiendo la indicación «Paraje Cananillas» y, una vez en el camino, tomaremos de nuevo un ramal a la izquierda que nos llevará a la parte alta del puente y podremos disfrutar de una preciosa vista de las formaciones rocosas que la dinámica del río ha ido conformando. Un panel del Geoparque del Maestrazgo ilustra de las características geológicas del entorno. Iremos primero unos metros río abajo por la orilla izquierda hasta pasada la roca de la Lliura, que destaca por su gran tamaño y su ubicación aislada, estando cerca de la badina del Polla. Volveremos al puente, que cruzaremos por encima, y seguiremos río arriba, esta vez por su derecha; enseguida llegaremos al paraje de Cananillas para continuar por un tosco camino agrícola que comienza bajo otra gran roca; doblaremos a la derecha y, al llegar al campo, iremos unos metros por la orilla derecha hasta coger un camino en un nivel más bajo que, entre romerales sobre sustrato gravoso, lleva hasta el paraje de las Dos Rocas. La vuelta la haremos por el mismo lugar, siempre cerca del cauce.



Garza (BD)

